

FRENTE DE LUCHA DE EXTREMADURA

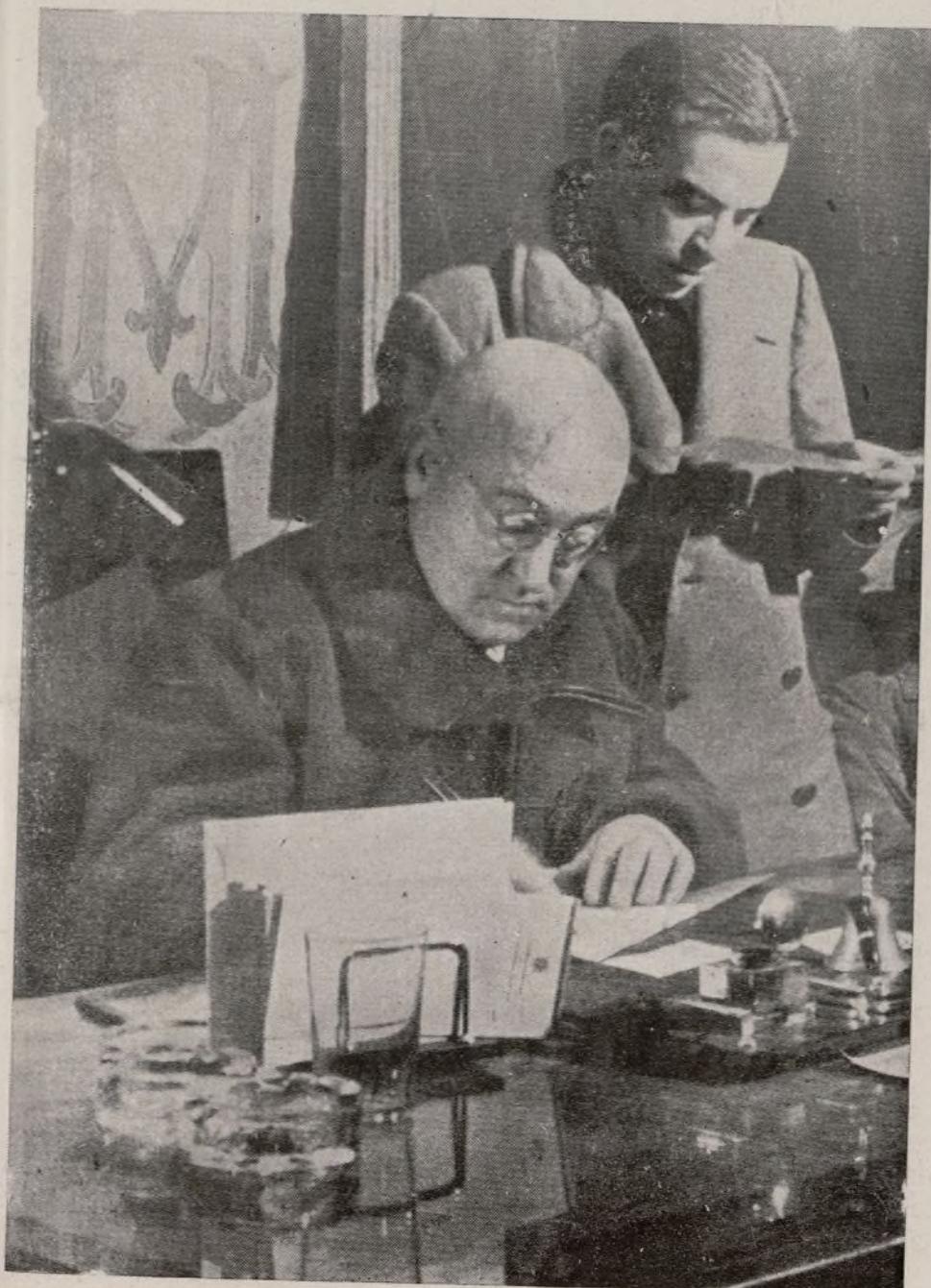


ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año II - 24 de Mayo de 1937 - Número 23

Nuestro periódico saluda al nuevo Gobierno popular; espera de él, que sea el artífice de la victoria y aseste el último hachazo a la agonizante reacción

DOS LUCHADORES, NUESTRO "VIEJO" Y NUESTRO ANTON



editorial

Con la solución de la crisis, el pueblo español se siente satisfecho por el contenido popular del nuevo Gobierno nacido del Frente Popular y protegido y apoyado por él realizará, hasta su final, el programa trazado en su primera reunión.

Recibe constantemente adhesiones de los sindicatos, que manifiestan la amplia representación de sus personalidades y que, a pesar de no tener ministros nombrados por los sindicatos, representa éste las aspiraciones del pueblo español en su calidad de trabajadores y de políticos.

Para el nuevo gobierno, nuestro entusiasta saludo de admiración y nuestro firme propósito de colaborar, en lo que valgamos, a la gran obra de laborar la victoria.



CAMILLEROS NUESTRA GUERRA

Los camilleros, los héroes desconocidos de la guerra, estos soldados que anónimamente se juegan la vida sin más armas que sus camillas, estos muchachos que van detrás de su compañía en los momentos de ataque, que retroceden—si hubiera que hacerlo—los últimos y que en casos han tenido que defenderse con los palos de sus camillas.

Yo los conozco muy bien y los quiero más, pues desde que empezó esta maldita guerra he convivido muy cerca de ellos y la memoria me trae su heroísmo anónimo, y hasta para muchos es una cosa despreciable y maula ser camillero.

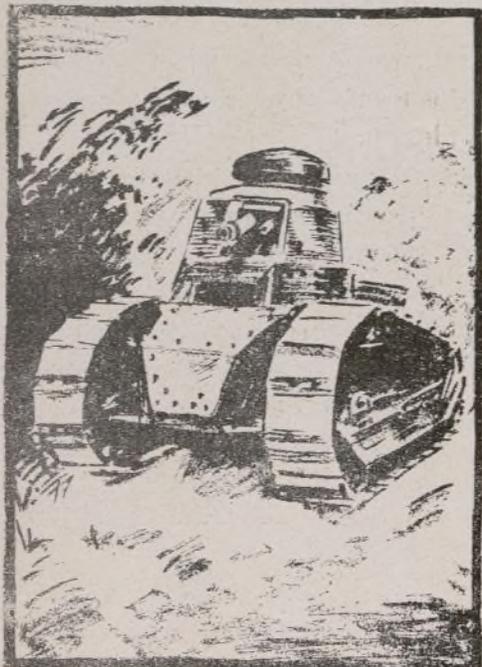
Antiguamente, los camilleros de Sanidad Militar, eran los señoritos con recomendación o estudiantes de Medicina, señoritos que con tal de pasar bien o por alto el servicio militar se «enchufaban» en esta clase de servicio y, más tarde, cuando empezó nuestra guerra civil, los que tenían miedo de coger un fusil, entonces alegaban: Yo he sido de Sanidad o yo fui de la Cruz Roja, y estos individuos que fueron maulas y señoritos se acordaron que eran camilleros. Pero, qué sorpresa fué la suya cuando vieron que ser camillero en una guerra se jugaban la vida.

Hoy todo cambió, hoy ser camillero equivale a ser un héroe; pues conscientemente va a jugarse la vida sin armas para salvar la de un compañero caído.

Por esto quiero resaltar la labor de los camilleros de los Batallones que siguen a su compañía en los asaltos, que conviven en las trincheras y que mueren por salvar la vida de un hermano caído.

FRANCISCO MARQUEZ

2.º Batallón



Los "monstruos" de la guerra están con nosotros

Camaradas soldados, salud:

Se viene hablando y escribiendo mucho del carácter de nuestra guerra. Nuestra guerra no es como al principio se creía: un movimiento subversivo, sino un movimiento en el que España lucha por su independencia; lucha también porque queremos expulsar de nuestro país a los fascistas extranjeros que lo han invadido.

Aquellos fascistas que se levantaron el día 18 de julio contra los destinos marcados por los trabajadores, son los causantes de esta maldita guerra. Ellos han traído a España aviones, tanques, cañones y mucho armamento extranjero con el solo fin de tener oprimidos a todos los trabajadores.

Pero nosotros que sabíamos todo esto, nos lanzamos a la calle para combatir contra aquellos que quieren someternos a una dictadura fascista, a un régimen de opresión y esclavitud.

Pero nosotros queremos la liberación del pueblo; queremos trabajo, pan y descanso; queremos un régimen donde no haya ni explotados ni explotadores; queremos que la tierra y la cosecha sea del que trabaja y no estar sometido al yugo y a la explotación.

¡Viva la liberación de España!
¡Vivan los defensores de Madrid!
¡Viva el Ejército popular!

ANTONIO NÚÑEZ

4.º Batallón

Serenidad de juicio

Indudablemente que está fuera de lugar y es contraproducente la actitud seguida por ciertos sectores sindicales, respecto a la solución de la crisis planteada en los pasados días, tanto por lo que supone de ignorancia del asunto como por lo que tiene de olvido y desconocimiento de los graves momentos porque atravesamos. No es desde luego oportuno el discrepar de manera tan ruidosa y destemplada ante ciertos cambios introducidos en la composición del nuevo Gabinete, del que esperamos y deseamos grandes cosas. Posiblemente hubieran cabido otras soluciones pero, francamente, el tiempo—el factor tiempo en la guerra tiene influencia tan decisiva—apremia, y solamente sobre la marcha debemos de ir subsanando los inconvenientes que puedan surgir,

Pero mientras tanto hay una realidad sangrante en España que nos prohíbe por completo gestos extemporáneos y actitudes más o menos airadas o retadoras, que frente al enemigo común—que está ante nosotros vivo e insolente—sería en todo momento magníficamente gallardas pero que de la manera y causas porque se producen no tiene justificación posible.

Esta misma llamada, aunque vuelta del revés, se podría hacer en cierto modo a todos los que en el cambio encuentran como la panacea maravillosa que ha de colmar todas nuestras ansias de victoria. Pero... ni tanto ni tan calvo; pongamos un poquito más de ponderación y ecuanimidad en nuestros juicios de forma que sean un poco menos apasionados y un mucho más objetivos y, con ésto y el Gobierno del Frente Popular mediante—al que debemos obedecer ciegamente—, vamos a ganar la guerra rápida y limpiamente que después todo el que haya colaborado en la empresa podrá hablar alto y claro y hasta solicitar un puesto ¿por qué no? en el pedestal de los triunfadores. Pero mientras tanto, camaradas de la 43 Brigada Mixta, alerta.

A. BARRAL

La causa del pueblo español es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva

L O S COMISARIOS

Nuestras trincheras son las trincheras de la cultura, de la paz y del progreso

No perdamos el tiempo

La prensa nos trae hasta las trincheras la voz de la retaguardia, por ella vemos que el momento para la unión de los dos grandes partidos: el Socialista y el Comunista, ha llegado. ¿A qué se espera? Hágase en buena hora la unión que nos ha de adelantar la victoria, y no perdamos lastimosamente el tiempo que tan necesario nos es para levantar a nuestra querida España, que la ambición extranjera nos ha destruido ante la impotencia para apoderarse de ella.

«Mirad que para ganar la guerra es preciso realizar la unidad» - dice el camarada José Díaz—. «Si de la guerra no sale hecha nuestra unidad, nuestra victoria sobre el invasor extranjero, nuestro triunfo, puede considerarse como efímero» - asegura el camarada Ramón Lamóneda.

Pues bien, camaradas de la retaguardia, no olvidéis a los que están en las trincheras; nosotros somos todos unos, nuestra unión se hizo derecho cuando empuñamos el fusil para defendernos y defender a España del fascismo que quería encadenarla.

Unión. Unión, limense las pequeñas asperezas si es que las hay y gánese la guerra, que ésta no solo con el fusil y el cañón se gana; hablemos menos y hagamos más, fundábase en uno los dos grandes partidos políticos de izquierda y en una también las dos Sindicales Obreras, y con ésto habremos ganado una gran batalla al fascismo, la más importante de todas, la que nos conducirá rápidamente a la victoria.

Camaradas de la retaguardia, nosotros, los de la vanguardia, declaramos traidor a la causa a los enemigos de la unidad.

TELESFORO PLATERO
4.º Batallón

He aquí la palabra que tan gratamente suena en los oídos de todos los combatientes.

¡Comisarios! Camaradas en los que los partidos del Frente Popular y el Gobierno han depositado toda su confianza y que ellos de un modo ejemplar han sabido usarla elevando la moral del que lucha derramando su sangre por libertar a España de las hordas fascistas.

Ellos son los que en todo momento se preocupan de crear escuelas en los campos de batalla para que se instruya el analfabeto y no siga en el estado de ignorancia en que hasta ahora ha vivido.

Los Comisarios son los que esclaren nuestro espíritu revolucionario, son los que a través de sus diversos trabajos desempeñan entre nosotros el difícil papel de padre.

Ésto es grande para nosotros, porque nos refleja el calor de nuestros verdaderos padres, de los que nos hemos tenido que separar para aplastar al fascismo español e internacional que con su planta quería hollar nuestro querido suelo.

Los Comisarios velan porque al soldado no le falte nada, le cuidan y atienden con cariño, y estiman como se debe estimar a los hombres que lo mismo que ellos luchan por la causa de la libertad.

Y por eso, camaradas, nunca nos puede ni debe faltar los Comisarios que hasta ahora han venido luchando con nosotros, que tan entrañable compenetración han llegado a conseguir entre soldados y demás clases de nuestro ya glorioso Ejército. El separarnos de ellos nos sería demasiado duro, no por sentimentalismo sino por la confianza que a través del tiempo de lucha que llevamos hemos podido depositar en ellos.

Son los Comisarios los que siempre han ido a la cabeza, los primeros en avanzar, los últimos en retroceder, los que en los momentos más duros de la lucha han sabido con sus magníficas palabras revolucionarias y actos de heroísmo conseguir el objetivo deseado.

No quiero hablar más, basta decir la palabra COMISARIO para saber lo que representa para nosotros.

VICTOR NOVARES
4.º Batallón

Unificación

Es mucho lo que ya se ha hablado sobre la unificación de las centrales sindicales U. G. T. y C. N. T., pero nada se saca en limpio; motivos de que esto no se lleve a cabo: hay muchos y todos son creados por elementos de organizaciones interesadas en que esta tan deseada unión no se realice.

Nosotros que somos los que trabajamos en el sentido de tal deseo tenemos que combatir a quienes, con fines que nosotros conocemos, ponen trabas a esto, pues infiltrándose en las organizaciones minan de tal manera en el pensar de sus afiliados que luego éstos mismos son también enemigos de las ansias de las dos centrales sindicales.

Sabemos de sobra los descabros que hemos padecido por no estar todos de común acuerdo, y sabemos o debemos saber todas las ventajas que logrando lo que tanto ansía el obrero consciente obtendremos con ello, por lo tanto yo me dirijo a todos los obreros conscientes como tales, en la cuestión de unidad, tengan sus sentidos puestos en esta cuestión y, de esta manera, obtendremos por un lado el logro de la Unidad y el derrumbamiento de los que—digámoslo claro—llamándose Partido Obrero de Unificación Marxista van en contra siempre de la unión del proletariado; por lo tanto no os dejéis embaucar con sus palabras que sólo daño producen a todos.

Acabemos con los saboteadores de la unión.

Guerra a los cómplices del fascismo en la retaguardia.

EL DELEGADO POLITICO
Batallón 3.º.-1.ª Cia.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

HA HABIDO UN MOTIVO.....

Hablemos de la unidad...

También nosotros vamos a hablar de la unidad de la juventud antifascista. Nos duele ya la cabeza de tantas cosas como se ha dicho respecto a ella.

Hasta ahora no hemos opinado porque, como siempre pasa, somos los que más derecho tenemos a hacerlo, pues ¡oh, paradoja! somos los únicos jóvenes antifascistas que estamos unidos. Y además de verdad, como dicen los castizos.

El que tenga un poco de espíritu observador no tiene más remedio que reirse al contemplar la seriedad con que un joven socialista unificado, por ejemplo, dice en un mitin que la unidad es necesaria, nos acercará la victoria final, etc., etc.; a

continuación dice siempre que ellos están dispuestos a todos los sacrificios y a todas las transigencias que sean necesarias para llegar a un rápido acuerdo con todos los jóvenes y que si los demás... (aplausos ensordecedores y gritos de ¡Viva la juventud! que impiden oír las últimas palabras del orador).

A continuación habla el joven libertario para decir igual que el anterior pero apoyado con unos enérgicos puñetazos sobre la mesa (los mismos aplausos con los que se premió la verborrea del otro orador).

El joven comunista se suelta el pelo en un bello canto dedicado a la famosa y nunca bien ponderada unidad y sus frases cálidas tienen un parecido de hermanos siameses con lo dicho por los dos anteriores

oradores, solo que en vez de golpear la mesa, golpea su pecho en un heroico alarde de resistencia de su caja torácica (los mismos aplausos de antes, acompañados con gritos de ¡Viva Rusia!)

Y el republicano, y el sin partido y la juventud «Stajanovista» de la fábrica de calzoncillos... todos, absolutamente todos, coinciden al afirmar la necesidad de la unión, ¡unión!, y las ventajas que ella reportaría, señalando como la más importante la de que acertaría la guerra conduciéndonos rápidamente a la victoria.

Pero termina el mitin y de lo dicho no hay nada. La unidad, pese a los buenos deseos de todos no se logra ¿Por qué? No lo sabemos ni creemos que lo sepa nadie.

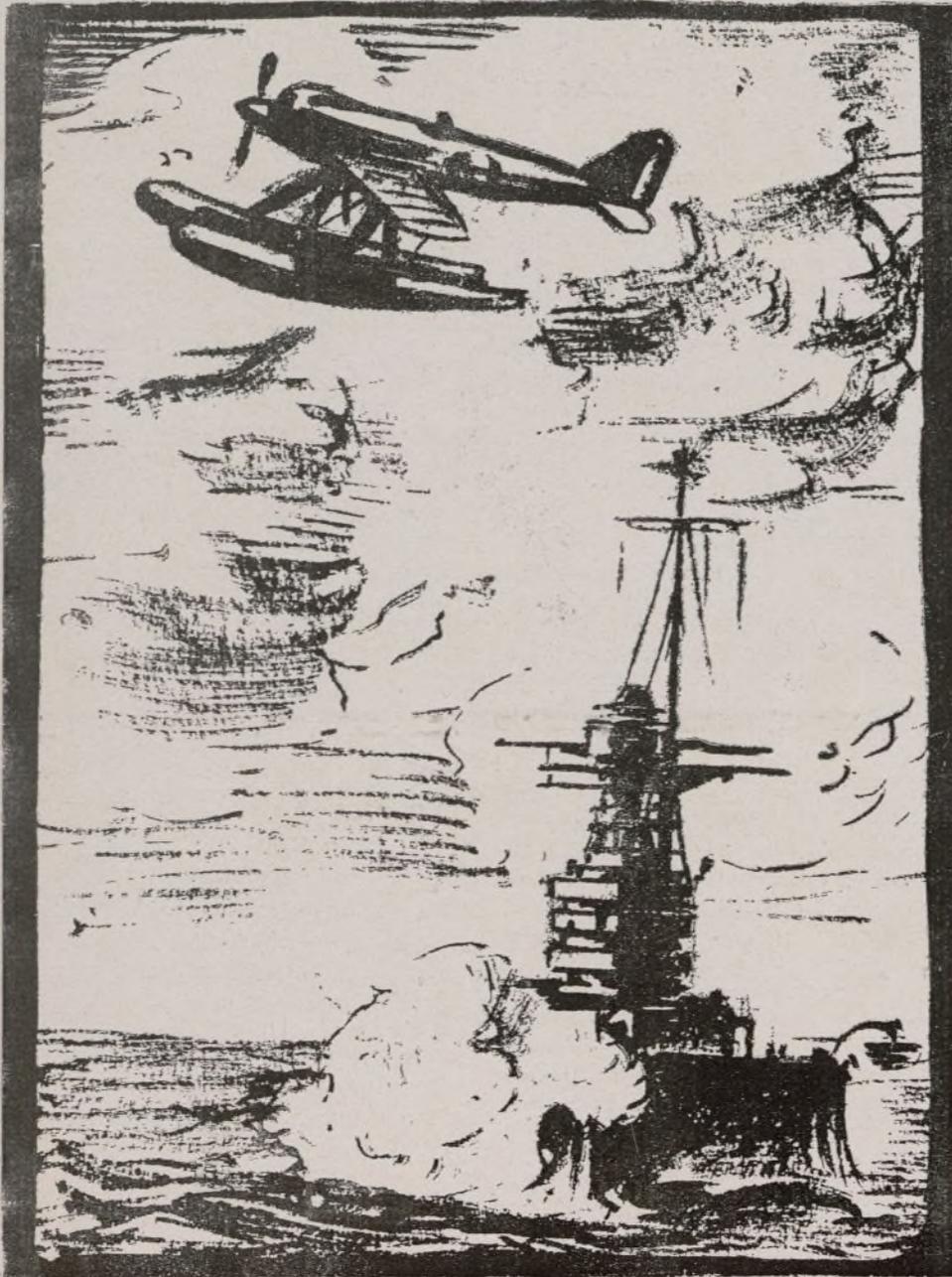
A los que ya estamos unidos; a los jóvenes que forjamos nuestra unidad en las trincheras, de cara al enemigo, sin discursos, sin comités de enlace, sin palabras siquiera; a los que un buen día nos unimos para vencer al enemigo, no nos cabe en la cabeza que en la retaguardia unos jóvenes que se han dado cuenta, como nosotros, de las ventajas de la unidad, no consigan realizarla.

En los periódicos, en los mítines, en todo lo que llega al frente desde la retaguardia, encontramos siempre la misma cantinela y el mismo deseo: ¡unidad!, pero la unidad de verdad, como la nuestra, no la vemos por ninguna parte.

Al principio, nos asombrábamos de que no se consiguiera; ahora, nos indignamos. Y sinceramente os decimos, camaradas de la retaguardia: Forjar pronto vuestra unidad; no permitais que al asombro y a la indignación siga el desprecio.

Cuando a un combatiente le hablen de unidad en la retaguardia y lo tome a «cachondeo» habrá sufrido la unidad su más rudo golpe.

PACO



Donde está el España, matarle, ríle, ríle...

IMPORTANTE

Comienza a escasear de nuevo la colaboración.

Queremos hacer notar a todos los combatientes de la Brigada que el periódico es de todos, y en él habrán de colaborar los soldados, oficiales etc., sin distinción. Es necesario que se hagan trabajos sin temer la crítica, sobre todo si ésta es constructiva, justa y razonada.

Al igual que el periódico es leído y comentado por todos, queremos que sea también escrito por todos.

¿Cómo ganar la guerra?

Para ganar la guerra, no es suficiente el heroísmo individual o colectivo de determinados soldados o compañía; es necesario que los que nos encontramos encuadrados dentro del Ejército republicano estemos plenamente identificados con los mandos, acatando sin vacilar un momento todas las órdenes que de ellos emanan, sometiéndonos de esta forma a una disciplina tal que demos toda clase de facilidades para el buen funcionamiento de nuestro joven Ejército ¿Disciplina? Sí; pero no una disciplina impuesta por los jefes, que en este caso sería una disciplina tirana, despótica y egoísta. No; no queremos esta clase de disciplina porque no nos conduciría nada más que al fracaso. Queremos una disciplina impuesta por nosotros mismos, una disciplina con arreglo a las exigencias de la guerra, una disciplina con una amplia base democrática, de esta forma y si todos sabemos imponernos nuestros deberes dentro del Ejército no solamente conseguiremos aplastar el fascismo en España sino que conseguiremos también la liberación de toda la humanidad avanzada y progresiva, amenazada en estos momentos más que nunca por las hordas salvajes del fascismo internacional.

Otro de los factores más fundamentales para ganar la guerra son las industrias. Si no procurásemos montar una potente industria de guerra donde se produzca todo lo que el Ejército necesita nada podríamos conseguir, a pesar de estar muy disciplinados, de tener una moral combativa muy heroica. ¿De que nos sirve todo esto si no tenemos o no producimos elementos necesarios para oponerlos al enemigo o que carecemos de materias primas que nos son de suma necesidad? Por esto es necesario, es indispensable que el Ejército esté identificado con la industria, con la fábrica, el campo y viceversa; tanto unos como otros indisponemos nuestras

PLANO INTERNACIONAL



El mundo se inclina hacia la izquierda.

Hoy son dos potentes países en los que se ven la gran influencia que empiezan a ejercer las masas populares.

Al subir al trono el nuevo rey de Inglaterra, hubo pequeñas modificaciones ministeriales, pero debido a la actuación retraída de los conservadores se cree inminente un cambio ministerial de profundas raíces izquierdistas.

La otra nación, es el poderoso Japón. Todos los partidos políticos están decididos a pedir la dimisión del actual gabinete, siendo el más decidido en esta proposición y el que ha manifestado que se opondrá a todas las iniciativas gubernamentales el partido de masas sociales.

Estas dos posiciones izquierdistas, son altamente significativas, si tenemos en cuenta las clases sociales que en ambos predominan, siendo el más asombroso el del Japón por ser donde se ejerce la más profunda dictadura imperialista.

vidas, unos el trabajo de retaguardia, otros en las trincheras, y no puede ser de más valor unas que las otras cuando ambas han sido puestas a disposición de la causa. Trabajemos unos por otros y todos por la guerra, y luego que el fascismo internacional envíe cuerpos de Ejército a los rebeldes que nosotros nos encargaremos de presionarles para que avancen con dirección a Roma para que el Santo Padre les eche la bendición apostólica.

EUGENIO DE LAS HERAS

2.º Batallón

HOMENAJE

Audaz, valiente y honrada
La vida frente a tus años.

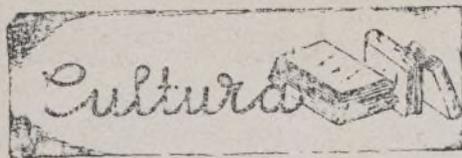
Gesta jamás humillada
En favor de desengaños
Ni por acciones falladas.

En tu proceder honrado
Refundistes los blasones;
A tus pies, ya está cavada
La fosa a los invasores.

Mientras hordas de salvajes
Invaden pueblos de España,
A tu pecho sin ambages
Juntará una cruz Azaña
Acrisolada en ramajes.

FELICIANO MANRIQUE

2.º Batallón



Cruzada contra el analfabetismo

Una vez haber terminado de exponer el guión del primer grupo, vamos a dar un cuestionario del segundo grupo en una serie muy reducida de artículos.

Primer tema. — Estudio de las combinaciones para formar sílabas bilíteras inversas con las vocales y las consonantes del alfabeto hasta la letra L.

Formación de palabras con estas combinaciones.

Segundo tema. — Abecedario minúsculo impreso.

Tercer tema. — Aprendizaje de las diez primeras cifras.

Cuarto tema. — Abecedario mayúsculo manuscrito.

Prácticas con este abecedario.

Quinto tema. — Combinación de las sílabas trílteras directas hasta la letra L con las vocales, terminándolas en las consonantes L, N, R, o S.

Prácticas con esta modalidad.

Una vez que los alumnos saben leer las sílabas bilíteras directas, es necesario que comiencen a practicar las sílabas inversas en las que encontrarán grandes dificultades si se les dice la pronunciación rápidamente, sin hacer que ellos la busquen. Para esto, se les hace pronunciar el sonido de la vocal de un modo prolongado para que al terminar diga el sonido de la consonante. Una vez que se dan cuenta del proceso a seguir con la primera sílaba ya no encuentran obstáculo alguno en todos los ejemplos que se les presentan. Es de gran interés que una vez que conozcan la pronunciación de estas sílabas, con el fin de que no la olviden, se les pongan diversos ejemplos con palabras y frases que consten de las sílabas ya conocidas.

Manejando el abecedario manuscrito, nos será de una extremada sencillez hacerles conocer el impreso, haciendo que vean ellos las letras que son iguales y las que son diferentes en ambos; estas últimas se repasarán repetidas veces con el fin de que la forma de la figura se les queden bien grabadas.

Como los alumnos desconocían absolutamente toda clase de rasgos manuscritos es de extraordinaria importancia que conozcan la numeración, con el fin de que puedan interpretar todo lo que vean escrito. Para esto, lo más interesante es que sepan la numeración decimal por ser la que se emplea generalmente, dejando la numeración romana para el ciclo de cultura elemental. Por lo tanto, se les presentan las diez primeras

cifras en el encerado dándoseles el nombre de cada una de ellas. Una vez conocidos los números manuscritos se les enseñan los impresos.

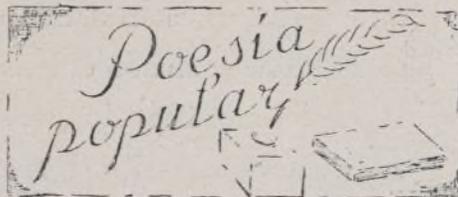
Hasta ahora no conocían los muchachos nada más que las letras minúsculas, pero para que interpreten lo escrito es necesario que también conozcan las mayúsculas manuscritas diciéndoseles su empleo de un modo sencillo y conciso. Para practicar este abecedario se pueden poner nombres de personalidades que se presten a lo que los alumnos conocen.

Otra modalidad de las sílabas que se les puede enseñar a estas alturas son las trílteras formadas por consonantes hasta la letra L, una vocal en el centro para terminar con otra consonante. Para enseñarles esto se les hace pronunciar las dos primeras letras prolongadamente pronunciando la otra consonante al final.

Todo esto ha de ser con gran profusión de ejercicios, por ser este el mejor modo de que se fije en la memoria todo lo aprendido nuevamente.

MIGUEL G. OSSORIO

2. Batallón



He visto los milicianos...

A la madrina del 2.º Batallón

¡He visto los milicianos venir hacia la ciudad!
Van contentos y dichosos,
regresan a descansar.

Todos traen ramos de flores
con su destino marcado
¿y con cuanta exposición
esas flores han cortado?

Unos llevan esta ofrenda
a su novia o compañera,
y los más las llevarán
a su madrina de guerra.

Esas madrinas que saben
compartir con sus tareas
alegrías y fatigas
del que vive en las trincheras.

He visto los milicianos
hacia el frente regresar,
no llevan ramos de flores
pero sí un ideal:

acabar con el fascismo
para poder ofrendar
a sus madrinas de guerra
unos ramitos de olivo
que es símbolo de la paz.

P. MARTÍN

2.º Batallón



BLOCAOS

Son construcciones blindadas o cubiertas. A ser posible se instalan en salientes o elevaciones del terreno o enfilando puntos de paso obligado. Deben hacerse enterrados o semienterrados para extremar la defensa. Con el fin de evitar la entrada de aguas pluviales se

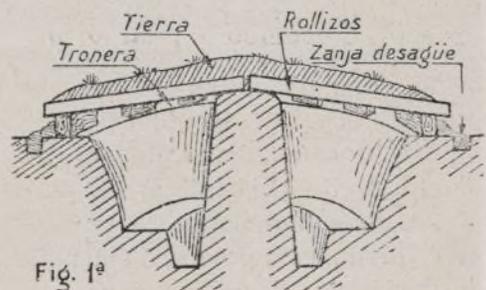


Fig. 1ª

construye una zanja alrededor con una ligera pendiente y salida de las miras.

El camoufflage se puede lograr mediante una lona sobre la cubierta, revistiéndola con tierra y ramajes.

Pueden ser circulares o rectangulares. Las circulares como su palabra indica están construidas mediante una excavación circular dejando en el centro un promontorio para sujeción de los rollizos de la cubierta. Estos ro-

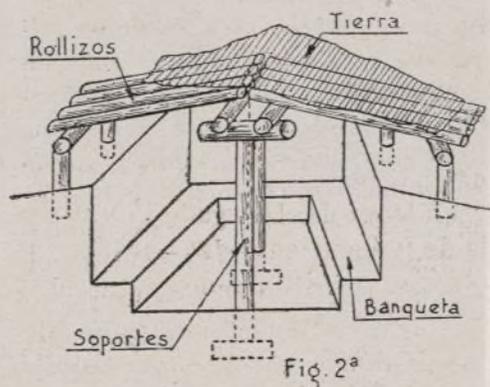


Fig. 2ª

llizos van emplazados en forma de radios, atándolos unos a otros con alambre y apoyados sobre pequeños bloques de tablón o carrera. La separación de los bloques forman las troneras (fig. 1).

Los rectangulares pueden construirse dejando lo mismo que en los circulares: una zona sin excavar en el centro, pero en general se construyen con una serie de pies derechos o soportes sujetos mediante zapatas, dando mayor amplitud al bloqueo con este procedimiento (fig. 2).

«UN JUAN SIMÓN»

JUSTO HOMENAJE P A G I N A S DE LA LUCHA

Lleno de saltones colorines y de relieves pintorescos está el Ejército Popular, que como todas las cosas no podría ser totalmente homogéneo.

Tiene sus personalidades figuronas, exhibicionistas y tiene, también, en contraposición, sus héroes callados, anónimos. A éstos quiero dedicar especialmente mi presente trabajo. Todos conocemos algún camarada que «nunca hizo nada» y que jerárquicamente no es nada; nos lo figuramos huyendo de los comentarios de hazañas o heroicidades y de los actos de bombo y platillo, buscando por todos los procedimientos pasar desapercibido en algarabías. He aquí los verdaderos héroes, y ésta es precisamente la mayor heroicidad de un humano.

A la cabeza de estos combatientes, se hallan los Delegados Políticos. Estos luchadores que constantemente sufren las preocupaciones de las necesidades de la compañía y que además tienen sobre sí la tremenda responsabilidad de la entereza política de ésta. No es preciso ser muy inteligente para apreciar a simple vista que en materia política tienen la misma importancia que el sargento en el terreno militar. Ambos son la llave del Ejército, y de los dos el más ignorado es el Delegado Político porque estos no tienen remuneración equiparada con su responsabilidad, ni tienen autoridad para imponer su voluntad a sus soldados y oficiales.

La labor del Delegado Político es la de la Cenicienta del cuento, que trabaja incansablemente, que realiza todos los más penosos trabajos y cobra su esfuerzo con ingraticudes y sinsabores.

Para mí, combatiente desinteresado en tal asunto, me parece agravio el abandono de que son víctimas, por la falta de comprensión de las tareas importantes que realizan.

Batallón número 2

Las groserías en un revolucionario desacreditan a la persona y sus ideas, huye de ellas

LA NIETA

Vivían en un pequeño pueblo de la tan sacrificada tierra de Extremadura; eran paisanos de aquellos desgraciados de su propia incultura, impuesta esta por interesados en ella de la región denominada Batuecas. Su vida, según cuenta ella, se desenvolvía a pesar de sus dieciocho años en una monotonía matemática; siempre las mismas necesidades, siempre las mismas miserias y siempre el mismo abandono por los que mandaban.

Ella es bajita, feucha, de una presencia no muy agradable; en fin, una muchacha característica de aquella región que ha parecido ser maldecida por los hombres; vivía en una de aquellas aldeas perdidas, en compañía de su anciano abuelo que esperaba el final de su camino con el excepticismo del que no pudo vivir plenamente.

Un día, hace poco tiempo, llegaron unos señoritos con unas cosas de hierro que hacían mucho ruido y mataban, acompañándoles otros hombres muy feos, muy negros y muy sucios, que llevaban en la cabeza un gorro colorado o un trapo blanco enrollado a ella. Decían que estaban salvando a España y que iban allí para limpiar la región de rojos.

Un día en que se habían llevado más hombres del pueblo que nunca, aquellos abortos de la humanidad, bebieron más bebidas que de costumbre, cometiendo muchísimas atrocidades con la disculpa de que era para purificar. Uno de ellos penetró en la casucha aterrorizando a los dos seres que en ella se encontraban. Amenazando al viejo con la pistola se apoderó de la muchacha con el fin de forzarla; el pobre viejo intentó protestar enérgicamente pero un disparo de la pistola le aterrorizó tanto que el terror no le permitía moverse al contemplar la lucha de la muchacha por su virginidad.

Al ver el viejo que aquel ser sin entrañas se encontraba con la vista extraviada y con la cara imbecil de haber satisfecho su lujuria se avalanzó sobre él, quien disparando de nuevo hizo desplomarse sin vida al pobre viejo.

La muchacha, reaccionando, logró cogerle con una mano la garganta y con la otra el arma de fuego, e incándole las uñas en el cuello vió que poniéndosele los ojos vidriosos al adversario echaba un hilito de sangre por la boca. Soltándole, pudo observar con cierto regocijo que le había ahogado.

Oyendo pasos en el exterior de la casa huyó con miedo, y corriendo por aquellos campos logró llegar hasta donde se encontraban aquellos otros hombres que eran tan malos, según decían aquellos que conquistaban España para el vicio y la lujuria.

Ahora, cuando siente en sus entrañas los dolores que produce la nueva vida que está creando, mira a su vientre abultado y entre palabras de odio y compasión llora acariciando con mucha lentitud su bajo vientre, engendro de bajas pasiones y de sentimientos de perdón.

MIGARÓS

2.º Batallón

¡¡Un Delegado Político!!

Este grito salió de un puñado de hombres que por lo regular siempre han vivido de una forma un poco libertina y nunca consintieron que nadie, absolutamente nadie, se mezclara en sus cosas; no admitían consejos de nadie; en fin, tenían un carácter por efecto de su trabajo que si alguien intentaba reprenderlos eran capaces casi de pegarle.

Son los «chauffeurs» los que la mayoría vivían casi sin control, los que han pedido un Comisario que les ayude a plantear a sus jefes las cosas necesarias. Pero no creais que han querido nombrar un Comisario por rutina, no; lo han exigido, han comprendido que un Comisario es indispensable no solamente en las compañías y batallones sino en cualquier sitio donde haya un puñado de hombres trabajando.

Yo os saludo, camaradas «chauffeurs», porque habeis comprendido la utilidad del Comisario que en estos momentos es imprescindible para ganar la guerra, que por culpa de unos Generales traidores estamos sufriendo. Y os pido que le ayudeis, que no le pongais trabas de ninguna especie para realizar su labor, una labor útil, una labor provechosa que nos llevará al triunfo que tanto anhelamos.

R A G
2.º Batallón



Hombres máquinas; máquinas humanas



PATRULLAS

Las patrullas son pequeñas fracciones de hombres, casi siempre mandadas por una clase, cabo o sargento, y alguna vez por un oficial cuya misión es vigilar, reconocer y descubrir.

Las patrullas, según su misión, se dividen en:

Patrullas de exploración

Las que establecen las tropas en marcha para asegurar la vanguardia y descubrir a tiempo al enemigo.

Patrullas de reconocimiento

Las que destacan las tropas en posiciones o estacionamientos para vigilar al enemigo en aquellas zonas que escapen a su observación y vigilancia.

Patrullas de contacto

Las que establecen las unidades en el escalafón de fuego más avanzado en los momentos de detención del ataque, a fin de vigilar al enemigo y conservar el contacto con él.

Patrullas de combate

Las que destacan las tropas del primer escalón durante la preparación del combate para ocupar determinados puntos del terreno y también vigilar al enemigo y sus movimientos.

El cometido, en general, de la patrulla es por tanto *vigilar, informar y ver sin ser visto*.

El Jefe de la patrulla es el que ha de adquirir todos los informes que le sea posible y transmitirlos a sus Jefes para su conocimiento. El resto del personal le auxilia y apoya en su misión.

Todo Jefe de patrulla recibirá, antes de su salida, una orden en la que se exprese con toda claridad los puntos siguientes:

1.º Misión concreta de la patrulla.
2.º Camino o itinerario que ha de seguir, o lugar en que ha de cumplir su misión.

3.º Punto o línea del terreno hasta donde ha de llegar, y cuales ha de vigilar preferentemente.

4.º De noche, consigna especial para ser prontamente reconocido por los puestos avanzados.

Patrullas de exploración

Ya expliqué su misión y la forma de desplegar en un número anterior de este semanario.

Patrullas de reconocimiento

Su empleo normal es de noche. Estas patrullas están casi siempre compuestas de un pelotón y mandadas por un oficial cuando su empleo es en las proximidades del enemigo. El camino que tenga que recorrer se elijirá de día, y de su salida tendrán conocimiento los puestos avanzados. La formación que se adoptará será en *grupos* no muy distanciados para que puedan apoyarse unos con otros, pero sí lo suficiente para evitar que puedan caer todos en poder del enemigo (caso de copo). Su misión no es combatir sino vigilar, y en caso de ataque del enemigo se replegará a los puestos más avanzados, sin dejar por ello de aprovechar cuantas ocasiones tenga para hacer prisioneros y tender emboscadas a las patrullas enemigas.

En cuanto descubra al enemigo o sea descubierto por él funcionarán como patrulla de contacto, pero sin olvidar que no debe combatir.

Para su defensa empleará con preferencia el *arma blanca* y en caso extremo la *granada de mano*.

Patrullas de contacto

Estas patrullas se emplean para completar la información y el reconocimiento de una determinada posición enemiga, y saber la situación de sus tropas, para ello es necesario establecer un contacto con él.

Este contacto lo establecen esta clase de patrullas. Su composición es por lo general de dos escuadras de fusileros-granaderos y, como máximo, un pelotón. Como la patrulla de reconocimiento, su misión es no combatir sino que, amparada por los accidentes del terreno, procurará adquirir todos cuantos datos les sean posibles.

De noche el contacto se mantendrá por medio de patrullas que se comprondrán por lo menos, también de un pelotón.

Patrullas de combate

Su cometido es vigilar un sector o lugar determinado y proteger si fuera preciso a las fuerzas que las destacó. Como la anterior se componen estas patrullas de un pelotón y hasta puede ser una sección mandada por un oficial.

Su empleo más adecuado es cubrir un flanco, combatiendo no en plan ofensivo sino a la defensiva. Debe informarse constantemente de cuantos movimientos haga el enemigo al jefe que destacó estas patrullas.

D. E. X.



El paquete de cura individual

El atender a tiempo una herida aislándola lo más pronto posible del medio exterior, así como evitando la pérdida de sangre, hacen que el futuro tratamiento se llegue a efectuar en las mejores condiciones. Los progresos de la cirugía han demostrado que de la primera cura depende en gran parte la suerte de un herido. Y al ser aisladas las lesiones rápidamente del aire atmosférico impidiéndose así la impregnación por los gérmenes, se ha ganado un tanto por ciento muy elevado de probabilidades favorables para el ulterior tratamiento.

Esto ha hecho que se haya adoptado el paquete de cura individual mediante el cual el propio herido o un compañero puede aislar su lesión o taponar una hemorragia. Nuestra experiencia en esta guerra nos ha suministrado numerosos casos de efectividad en el uso del paquete de cura individual, y nuestros soldados cada vez están más enterados de lo que deben hacer y de lo que esto significa. Lo vamos a describir rápidamente: consta de una envoltura exterior de tela impermeable, con instrucciones impresas para su uso; una envoltura interior de papel pergamino; dos compresas de algodón y gasa hidrófilas y una venda de gasa. El soldado procurará en lo posible llevar el paquete aislado y en lugar donde no se deteriore. Al usarlo, romperá las cubiertas exteriores y aplicará una compresa sobre la herida y la otra sobre el orificio de salida, si lo hubiere. Entonces arrojará la venda dando vueltas sin apretar mucho, a menos que se trate de contener una hemorragia. Por último, se fija esta venda con los imperdibles.

Lo que no debe hacerse: usar el paquete en los casos en que se esté muy cercano el puesto de socorro; limpiar el fusil con el paquete o usarlo para menesteres similares. Pensar que es un estorbo y que no vale la pena de llevarse. Hay que recordar siempre que puede ser tan útil como un arma y que por tanto debe cuidarse tanto como a ella. En el paquete de cura individual puede estar la salvación de la vida de un compañero o de la propia.

El paquete de cura individual es uno de los mejores amigos del soldado.

J. M. BALMA
2.º Batallón

A los colaboradores

Hacemos saber a los camaradas que enviaron trabajos para el periódico y no se publicaron, que ésto ha ocurrido por la dualidad de temas tratados en el mismo periódico o por lo extenso que éstos venían con relación al tamaño del periódico.